Punto	X	Y	Punto	X	Y
16	266165.8247	4124001.6470	16'	266192.5274	4124028.3734
17	266232.4732	4123921.0437	17'	266261.1577	4123945.3733
18	266381.1057	4123750.1903	18'	266409.3221	4123775.0580
19	266544.4848	4123567.1986	19'	266572.5823	4123592.1995
20	266643.1167	4123455.9729	20'	266670.2949	4123482.0106
21	266743.6883	4123358.7798	21'	266768.1323	4123387.4598
22	266822.1943	4123299.9199	22'	266842.4695	4123331.7254
23	266974.6239	4123218.2819	23'	266984.5458	4123255.6324
24	267038.4276	4123216.5212	24'	267049.1630	4123253.8493
25	267072.5206	4123196.4315	25'	267095.8640	4123226.3301
26	267144.5469	4123123.2578	26'	267175.0413	4123145.8915
27	267197.9347	4123025.4194	27'	267226.7799	4123051.0754
28	267274.9196	4122970.8745	28'	267298.0648	4123000.5691
29	267411.4049	4122854.0963	29'	267434.4016	4122883.9179
30	267491.3102	4122798.7177	30'	267511.9924	4122830.1433
31	267636.8513	4122707.8564	31'	267656.1320	4122740.1570
32	267887.2235	4122565.1008	32'	267908.7423	4122596.1253
33	268017.1319	4122456.8644	33'	268042.1434	4122484.9789
34	268116.0021	4122362.9941	34'	268143.8336	4122388.4311
35	268211.5090	4122242.3503	35'	268241.7890	4122264.6945
36	268306.7467	4122103.6843	36'	268337.4601	4122125.3976
37	268433.4074	4121929.5816	37'	268461.7403	4121954.5668
38	268529.9993	4121838.8070	38'	268552.6903	4121869.1372
39	268608.3389	4121792.7782	39'	268629.4144	4121824.0167
40	268747.8060	4121685.4677	40'	268771.0844	4121715.0111
41	268873.4985	4121584.0607	41'	268897.7877	4121612.7886
42	268942.4204	4121523.0146	42'	268968.5833	4121550.0830
43	269071.7601	4121386.6301	43'	269097.8677	4121413.7567
44	269230.2875	4121247.4192	44'	269258.1298	4121273.0225
45	269276.2310	4121185.3072	45'	269302.7760	4121212.6644
46	269349.2352	4121134.6371	46'	269369.5271	4121166.3343

RESOLUCION de 5 de septiembre de 2005, de la Secretaría General Técnica, por la que se aprueba el deslinde de la vía pecuaria «Vereda de Osuna», tramo primero, que va desde la población de Villanueva de San Juan hasta el límite del término municipal de Pruna, en el término municipal de Villanueva de San Juan, provincia de Sevilla (VP 074/04).

Examinado el Expediente de Deslinde de la vía pecuaria «Vereda de Osuna», tramo primero, que va desde la población de Villanueva de San Juan hasta el límite del término municipal de Pruna, en el término municipal de Villanueva de San Juan, instruido por la Delegación Provincial de la Consejería de Medio Ambiente en Sevilla, se ponen de manifiesto los siguientes

ANTECEDENTES DE HECHO

Primero. Las vías pecuarias del término municipal de Villanueva de San Juan, en la provincia de Sevilla, fueron clasificadas por Orden Ministerial de fecha 21 de marzo de 1964, BOE de 8 de abril de 1964.

Segundo. Mediante Resolución de fecha 12 de febrero de 2004, de la Viceconsejería de Medio Ambiente, se acordó el inicio del deslinde de la vía pecuaria «Vereda de Osuna», tramo primero, en el término municipal de Villanueva de San Juan, provincia de Sevilla.

Tercero. Los trabajos materiales de deslinde, previos los anuncios, avisos y comunicaciones reglamentarias, se realizaron el 11 de mayo de 2004, notificándose dicha circunstancia a todos los afectados conocidos, y publicándose en el Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla núm. 82, de 10 de abril de 2004.

En dicho acto de apeo no se recogieron manifestaciones de parte de los asistentes.

Cuarto. Redactada la Proposición de Deslinde, que se realiza de conformidad con los trámites preceptivos e incluyéndose claramente la relación de ocupaciones, intrusiones y colindancias, ésta se somete a exposición pública, previamente anunciada en el Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla núm. 290, de 16 de diciembre de 2004.

Quinto. A la Proposición de Deslinde se han presentado alegaciones de parte de:

1. Miguel Afán de Ribera, en nombre de ASAJA (Sevilla):
 - Falta de antecedentes y anchura de la vía pecuaria.
 - Arbitrariedad.
 - Irregularidades técnicas.
 - Efectos y alcance del deslinde.
 - Nulidad de la clasificación origen del presente procedimiento.
 - Nulidad del deslinde. Vía de hecho.
 - Situaciones posesorias. Prescripción adquisitiva.
 - Desarrollo del artículo 8.º de la Ley como competencia estatal.
 - Indefensión.
 - Perjuicio económico y social.

Las anteriores alegaciones serán contestadas convenientemente en los Fundamentos de Derecho.

Sexto. El Gabinete Jurídico de la Junta de Andalucía emitió el preceptivo informe con fecha 24 de junio de 2005.

A la vista de tales antecedentes son de aplicación los siguientes

FUNDAMENTOS DE DERECHO

Primero. Compete a esta Secretaría General Técnica la resolución del presente Deslinde en virtud de lo preceptuado en el artículo 21 del Decreto 155/1998, de 21 de julio, por el que se aprueba el Reglamento de Vías Pecuarias de la Comunidad Autónoma de Andalucía, así como el Decreto 206/2004, de 11 de mayo, por el que se aprueba la Estructura Orgánica de la Consejería de Medio Ambiente.

Segundo. Al presente acto administrativo le es de aplicación lo regulado en la Ley 3/1995, de 23 de marzo, de Vías Pecuarias, el Decreto 155/1998, de 21 de julio, antes citado, la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, reguladora del Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, y demás legislación aplicable al caso.

Tercero. La vía pecuaria «Vereda de Osuna», en el término municipal de Villanueva de San Juan, provincia de Sevilla, fue clasificada por Orden Ministerial de fecha 21 de marzo de 1964, BOE de 8 de abril de 1964, debiendo, por tanto, el Deslinde, como acto administrativo definitorio de los límites de cada vía pecuaria, ajustarse a lo establecido en dicho acto de clasificación.

Quinto. Respecto a las alegaciones formuladas durante el período de exposición pública:

1. En cuanto a lo alegado por ASAJA, se informa lo siguiente:

Respecto a la falta de antecedentes, arbitrariedad y desacuerdo con la anchura de la vía pecuaria, hay que decir: El alegante manifiesta que el deslinde no está fundamentado en un fondo documental previo por lo que los linderos se han situado de forma arbitraria, deduciendo que el deslinde es nulo al carecer de motivación.

Esta manifestación no puede compartirse, ya que para llevar a cabo el deslinde se ha realizado una ardua investigación por parte de los técnicos, recabando toda la documentación cartográfica, histórica y administrativa existente, al objeto de hallar todos los posibles antecedentes que puedan facilitar la identificación de las líneas base que la definen (expediente de clasificación del término municipal, bosquejo planimétrico,

planos catastrales -históricos y actuales- imágenes del vuelo americano del 56, datos topográficos actuales de la zona objeto del deslinde, así como otros documentos depositados en diferentes archivos y fondos documentales). Seguidamente, se procede al análisis de la documentación recopilada y superposición de diferentes cartografías e imágenes, obteniéndose las primeras conclusiones del estudio que se plasma en documento planimétrico a escala 1:2.000 u otras, según detalle, realizada expresamente para el deslinde. A continuación, y acompañados por los prácticos del lugar (agentes de medio ambiente, etc.) se realiza un minucioso reconocimiento del terreno al objeto de validar o corregir las conclusiones del estudio. De todo ello se deduce que los criterios del deslinde no resultan de ningún modo ni arbitrarios ni caprichosos.

En cuanto a la arbitrariedad alegada, debe rechazarse de plano lo manifestado en este punto, dado que la Proposición de Deslinde se ha realizado conforme a los trámites legalmente establecidos.

En primer lugar, destacar que las vías pecuarias son rutas o itinerarios por donde discurre o ha venido discurriendo tradicionalmente el tránsito ganadero, y aún cuando su primitiva funcionalidad se ve bastante disminuida, tras la Ley 3/1995, de Vías Pecuarias, la Junta de Andalucía pretende actualizar el papel de las vías pecuarias, dotándolas de un contenido funcional actual, sin olvidar el protagonismo que las vías pecuarias tienen desde el punto de vista de la Planificación Ambiental y la Ordenación Territorial.

Por otra parte, manifestar que la Proposición de Deslinde se ha llevado a cabo cumpliendo todos los trámites legalmente establecidos en la Ley 3/1995, de 23 de marzo, de Vías Pecuarias, y Decreto 155/1998, de 21 de julio, por el que se aprueba el Reglamento de Vías Pecuarias de Andalucía, más concretamente a tenor de lo estipulado en los arts. 19 (Instrucción del Procedimiento y Operaciones Materiales) y 20 (Audiencia, Información Pública y Propuesta de Resolución) del citado, esto es, conforme a los antecedentes documentales recopilados y estudios técnicos necesarios efectuados. Todo ello sin obviar la consabida y reglamentada puesta de manifiesto e información pública del expediente, para dar traslado a todo interesado que así lo manifieste de los datos necesarios para el conocimiento del recorrido, características y lindes de la vía pecuaria.

Más concretamente, y conforme a la normativa aplicable, en dicho expediente se incluyen: Informe, con determinación de longitud, anchura y superficies deslindadas; superficie intrusada y número de intrusiones, plano de situación de la vía, de ubicación del tramo y plano del deslinde, así como listados de coordenadas UTM de todos los puntos que definen la citada vía y que han sido trasladados al campo durante el acto de apeo, conforme se recoge en las reglamentarias actas que también constan en el proyecto. Todo ello sin olvidar que el deslinde se ha practicado de acuerdo con el trazado, anchura y demás características físicas recogidas en el expediente de clasificación, sin perjuicio del carácter de firme de que goza éste, resultando a todas luces extemporáneo, utilizar de forma encubierta el expediente de deslinde, para cuestionarse otro distinto como es la Clasificación.

En cuanto a la falta de acuerdo con la anchura de la vía pecuaria propuesta en el acto de deslinde en 20,89 metros, hay que señalar que el acto de deslinde se realiza sobre la base de un acto de clasificación aprobado y firme, siendo en este acto de clasificación en el que se determina la existencia, anchura, trazado y demás características físicas generales de cada vía pecuaria, de acuerdo con la Ley y el Reglamento de Vías Pecuarias.

Por lo que se refiere a que la anchura máxima de la Ley de Vías Pecuarias infringe lo establecido en el Código Civil, se ha de saber que siendo una norma supletoria para el resto del Ordenamiento, no se considera como tal para el Derecho Administrativo, el cual es capaz de autointegrar sus propias lagunas sobre la base de sus propios principios gene-

rales, sin perjuicio de que éstos remitan con frecuencia a los criterios jurídicos generales formulados o desarrollados en el Derecho Civil, tal y como recoge la doctrina de don Eduardo García de Enterría y Don Tomás Ramón Fernández. Estas afirmaciones nos llevan a entender que, a efectos de los procedimientos de clasificación de vías pecuarias, no es aplicable el Código Civil con carácter supletorio.

Respecto a las irregularidades técnicas detectadas, se establece que no se ha realizado en el campo el eje de la vía pecuaria, cuando en el acto de apeo de un procedimiento de deslinde se realiza un estaquillado de todos y cada uno de los puntos que conforman las líneas base de la vía pecuaria; se establece que se han tomado los datos desde un vehículo en circulación o que no se ha tenido en cuenta la dimensión Z o la cota de la supuesta vía pecuaria, para acto seguido manifestar que «el deslinde se hace con mediciones a cinta métrica por la superficie del suelo, por tanto se tiene en cuenta la Z».

El único proceso donde se ha tenido en cuenta dicha técnica del GPS ha sido en la obtención de los puntos de apoyo necesarios para la orientación exterior del vuelo fotogramétrico realizado para cubrir la vía pecuaria; siendo esta técnica la empleada para la generación de la cartografía determinante para el deslinde de la vía pecuaria. Por tanto, la técnica del GPS no ha sido empleada para la obtención o replanteo de los puntos que definen la vía pecuaria.

La información que se tiene para la definición del eje de la vía pecuaria se obtiene aplicando la metodología de trabajo que a continuación se describe, apoyados en la cartografía a escala 1:2.000 obtenida a partir del vuelo fotogramétrico:

En primer lugar, se realiza una investigación de la documentación cartográfica, histórica y administrativa existente al objeto de recabar todos los posibles antecedentes que puedan facilitar la identificación de las líneas base que la definen (expediente de Clasificación del término municipal de Villanueva de San Juan, bosquejo planimétrico, planos catastrales -históricos y actuales- imágenes del vuelo americano del 56, datos topográficos actuales de la zona objeto del deslinde, así como otros documentos depositados en diferentes archivos y fondos documentales). Seguidamente, se procede al análisis de la documentación recopilada y superposición de diferentes cartografías e imágenes, obteniéndose las primeras conclusiones del estudio que se plasma en documento planimétrico a escala 1:2.000 u otras, según detalle, realizada expresamente para el deslinde. A continuación, y acompañados por los prácticos del lugar (agentes de medio ambiente, etc.), se realiza un minucioso reconocimiento del terreno al objeto de validar o corregir las conclusiones del estudio, pasando a confeccionar seguidamente el plano del deslinde, en el que aparecen perfectamente definidos los límites de la vía pecuaria (aristas o eje en su caso).

Finalmente, se realiza el acto formal de apeo en el que se estaquillan todos y cada uno de los puntos que conforman las líneas base recogidas en el mencionado plano, levantando acto de las actuaciones practicadas así como de las posibles alegaciones al respecto.

Por lo tanto, podemos concluir que el eje de la vía pecuaria no se determina de modo caprichoso o aleatorio.

Respecto de la nulidad de la clasificación origen del presente procedimiento de deslinde, habiéndose vulnerado el derecho a la defensa del artículo 24 de la Constitución Española, por no haber sido notificado de forma personal el expediente de clasificación, se ha de mantener que no procede abrir el procedimiento de revisión de oficio de dicho acto por cuanto no concurren los requisitos materiales para ello, ya que la clasificación se efectuó de acuerdo con la legislación vigente en su momento, dándole adecuada publicidad.

En cuanto a la nulidad del deslinde, y la supuesta vía de hecho, inferir que el deslinde se ha llevado a cabo de acuerdo con lo preceptuado en la normativa sobre vías pecuarias,

esto es, la Ley 3/1995, de Vías Pecuarias, y el Decreto 155/1998, por el que se aprueba el Reglamento de Vías Pecuarias de la Comunidad Autónoma de Andalucía, sobre la base de una Orden de Clasificación de 1964, tal y como disponen los referidos preceptos.

En referencia a la irreivindicabilidad de los terrenos de la vía pecuaria y la prescripción adquisitiva, no se puede perder de vista que la naturaleza demanial de las vías pecuarias se consagra en el art. 8.3 de la Ley de Vías Pecuarias antes citado, que regula que las inscripciones en el Registro no podrán prevalecer frente a la naturaleza demanial de los bienes deslindados. De este precepto se desprende que el Registro no opera frente al deslinde, y que por tanto, no juegan los principios de legitimación y de fe pública registral, y sobre todo el que la usurpación haya tenido acceso al Registro como parte de una finca registral, no constituye título para la prescripción adquisitiva, respecto de esa porción de terreno. Admitir lo contrario sería como hacer prevalecer lo que del Registro resulta frente a la naturaleza demanial del bien.

Sin olvidar la referencia de González de Poveda en la STS de 6 de febrero de 1998: «el Registro de la Propiedad por sí solo no lleva consigo ni produce una verdadera y auténtica identificación real sobre el terreno, teniendo en cuenta que dicho Registro tiene un simple contenido jurídico, no garantizando en consecuencia la realidad física y concreta situación sobre el terreno de la finca inmatriculada, puesto que tal situación puede o no concordar con la realidad existente».

También es de reseñar que el Derecho Hipotecario asume que puede haber discordancias entre la realidad registral y la extrarregistral y por eso centra sus esfuerzos en proteger la titularidad en un sentido global. De hacerlo de otra manera correría el riesgo de perjudicar los intereses de los colindantes que quedarían a la suerte de que sus vecinos consiguieran inscribir lo que no era suyo.

La legitimación registral que el art. 38 de la LH otorga a favor del titular inscrito, por sí sola nada significa, al ser una presunción iuris tantum de la exactitud del asiento, susceptible de ser desvirtuado por prueba en contrario, ya que el Registro de la Propiedad carece de una base fáctica fehaciente, al basarse en simples declaraciones de los otorgantes, en cuanto a los datos de existencia, titularidad, extensión, linderos, etc., relativos a la finca, que consecuentemente caen fuera de la garantía de fe pública, St. del TS de 27.5.1994, y de 22.6.1995.

Sin obviar la presunción blindada constitucionalmente en pro del dominio público nacional, requiriendo para ser destruida de una demostración en contra, correspondiendo al particular que se oponga a la adscripción de los terrenos controvertidos, los hechos obstativos de la misma. (STS. de 10 de junio de 1991, y de 10 de junio de 1996).

A mayor abundamiento, habrá que decir, y así lo establece la St. del TS de 5/2/99 de que «El principio de legitimación, que presume la existencia de los derechos inscritos tal y como constan en el asiento y su posesión, no es aplicable cuando intenta oponerse a una titularidad de dominio público, pues ésta es inatacable aunque no figure en el Registro de la Propiedad, puesto que no nace del tráfico jurídico base del Registro, sino de la ley y es protegible frente a los asientos registrales e incluso frente a la posesión continuada.»

En relación con la fe pública registral, manifestar que no alcanza a las cualidades físicas de la finca que conste inscrita, pues la ficción jurídica del art. 34 de la Ley Hipotecaria sólo cabe en cuanto a los aspectos jurídicos del derecho y de la titularidad y no sobre datos descriptivos, esto es, que los asientos del Registro no garantizan que el inmueble tenga la cabida que consta en las respectivas inscripciones.

Es de destacar que existe una línea jurisprudencial que equipara legitimación y fe pública registral considerando que ni una ni otra amparan los datos de hecho como la extensión y los linderos. Cabe mencionar en este sentido las SSTs de

16 noviembre 1960, de 16 junio 1989, de 1 octubre 1991, de 6 julio 1991, de 30 septiembre 1992 y de 16 octubre 1992.

Por otra parte, mantener que el deslinde no se realiza teniendo en cuenta los títulos de propiedad registral ya que las vías pecuarias son bienes de dominio público y por tanto gozan de las características definidoras del art. 132 de la Constitución Española, como ya se ha venido manifestando a lo largo de la exposición y que dada su adscripción a fines de carácter público, se sitúan fuera del comercio de los hombres, siendo inalienables e imprescriptibles, llevando en su destino la propia garantía de inatacabilidad o inmunidad, de manera que en ellos la inscripción en el Registro resulta superflua.

En este sentido, la Sentencia del Tribunal Supremo de fecha 14 de noviembre de 1995 establece que: «la falta de constancia en el Registro o en los títulos de propiedad no implica la inexistencia de la vía pecuaria, ya que las vías pecuarias no representan servidumbre de paso o carga alguna ni derecho limitativo de dominio».

En relación con el apartado referido al desarrollo del art. 8 de la Ley como competencia estatal, recordar que los conflictos de competencia entre el Estado y las Comunidades Autónomas se dirimen ante el Tribunal Constitucional, como lo establece el art. 161.c) de la Constitución. Por tanto, no ha lugar oponer lo referenciado por la otra parte sobre la posible inconstitucionalidad de la Ley 3/95, de Vías Pecuarias.

No sin olvidar que el art. 13.7 del Estatuto de Autonomía para la Comunidad Autónoma de Andalucía atribuye competencias exclusivas a la Comunidad Autónoma en materia de Vías Pecuarias, siendo la Comunidad Autónoma la que ostenta la máxima responsabilidad resolutoria en los expedientes de deslinde de vías pecuarias. Incidiendo en el carácter de dominio público de que gozan dichas vías pecuarias manifestado ya en varias ocasiones.

En cuanto a la referencia del alegante sobre el Derecho de Propiedad como institución de Derecho Civil, aclarar que el deslinde de las vías pecuarias no es en sí mismo un acto de adquisición de dominio, sino de determinación de los límites del mismo. La Administración no puede declarar ningún derecho civil cuando actúa la potestad de deslinde, sino solamente la mera situación fáctica de estar poseyendo con las características de extensión y linderos que hayan quedado establecidas. Su fundamento se encuentra en un derecho de propiedad preexistente y al que da virtualidad práctica, pero en ningún caso lo crea ex novo, ni puede ser considerado como una potestad exorbitante de la Administración para la adquisición gratuita de los bienes, al no tener cabida dicho abuso en nuestro sistema constitucional. En el mismo sentido, declara el TS en su ST. de 19 de noviembre de 1951 sobre la tesis de que a la Administración no le corresponde hacer pronunciamientos sobre derechos civiles: «por ende, tiene vedado cual sea la titularidad dominical del bien deslindado».

Por todo ello, para que proceda el deslinde y produzca los efectos a que hemos hecho referencia, es preciso que los bienes objeto del mismo pertenezcan realmente al dominio público, circunstancia ésta que queda garantizada, mediante la adecuada tramitación del procedimiento establecido.

Por otra parte, expresar la incongruencia en la alegación al manifestar la falta de procedimiento y a la vez impugnarlo.

Respecto a la indefensión alegada, considerando que no han tenido acceso a una serie de documentos que relacionan, informar que se ha consultado numeroso fondo documental para la realización de los trabajos técnicos del deslinde y, como interesados en el expediente, y de acuerdo con lo establecido en los artículos 35 y 37 de la LRJAP y PAC, han tenido derecho, durante la tramitación del procedimiento, a conocer el estado de tramitación del mismo, y a obtener copia de toda la documentación obrante en el expediente, además del acceso a los registros y a los documentos que forman parte del mismo.

En cuanto al perjuicio económico y social que el deslinde podría ocasionar a los titulares de las explotaciones afectadas, así como a los trabajadores de las mismas, queda abierta la posibilidad de que el interesado pueda ejercitar las acciones ante la vía judicial civil ordinaria, de acuerdo con lo previsto en el art. 8.6 de la Ley 3/95 y la S.T. del T.S. de 10.6.96, donde se contempla que corresponde al particular probar los hechos obstativos al deslinde. No obstante lo cual, la Administración tendrá en cuenta los supuestos que tengan una entidad considerable.

En cuanto a la posibilidad de exigencia de responsabilidad administrativa a la Comunidad Autónoma de Andalucía, en aplicación del art. 139 y s.s. de la Ley 30/92, está en su derecho sin perjuicio de su procedencia o no.

Por lo que se refiere a la práctica de la prueba solicitada de contrario, manifestar que no es de obligado cumplimiento incluir en la proposición de deslinde la documentación que se reclama.

Por otra parte, afirmar que los receptores GPS, como instrumentos de medida, no se ajustan al marco de aplicación de la Ley 3/85, de 18 de marzo, de Unidades Legales de Medida, en cuanto a que no se encuentran sujetos a control metrológico del Estado, regulado en el art. 6 de la citada Ley.

Considerando que el presente deslinde se ha realizado conforme a la Clasificación aprobada, que se ha seguido el procedimiento legalmente establecido en la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, con sujeción a lo regulado en la Ley 3/1995, de 23 de marzo, de Vías Pecuarias, y al Decreto 155/1998, de 21 de julio, que aprueba el Reglamento de Vías Pecuarias de la Comunidad Autónoma de Andalucía, y demás legislación aplicable al caso.

Vistos la propuesta favorable al deslinde, formulada por la Delegación Provincial de la Consejería de Medio Ambiente en Sevilla, con fecha 7 de abril de 2005, así como el Informe del Gabinete Jurídico de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, de fecha 24 de junio de 2005.

RESUELVO

Aprobar el deslinde de la vía pecuaria «Vereda de Osuna», tramo primero, que va desde la población de Villanueva de San Juan hasta el límite del término municipal de Pruna, en el término municipal de Villanueva de San Juan, con una longitud de 2.462,83 m, una anchura de 20,89 m, a tenor de los datos y la descripción que siguen, y en función de las coordenadas que se anexan a la presente Resolución.

Longitud deslindada: 2.462,83 m.
Anchura: 20,89 m.

Descripción:

La vía pecuaria denominada «Vereda de Osuna», Tramo 1.º, constituye una parcela rústica en el término municipal de Villanueva de San Juan de forma rectangular, con una superficie total de 51.429,47 metros cuadrados con una orientación Este-Oeste y tiene los siguientes linderos:

- Norte: Linda con las fincas propiedad de don Antonio Torres Linero, don Francisco Marín Berlanga, Ayuntamiento de Vva. de San Juan, doña Dolores Marín Berlanga, doña Dolores Marín Berlanga, doña Carmen Marín Berlanga, don Mateo Nieto Espada, don Francisco J. Linero Pérez, don Gonzalo Gil Moreno, don José Linero Pérez, don Gabriel Núñez Moral, don Francisco Sánchez Vargas, don Francisco Pozo Copete, don Francisco Pozo Copete, doña Mercedes Recio Cárdenas, don Francisco Pozo Copete, doña Isabel Benítez Pavón, doña Isabel Benítez Pavón, don Antonio Torres Linero, doña Ana Moncayo Linero, don Antonio Torres Linero, don Antonio Benítez Pavón, don José López Madrigal, don José

López Madrigal, don Rafael García Orellana, don José López Madrigal, don Bernabé Linero Vargas, doña María Recio Gómez, don Bernabé Linero Vargas, don Juan José Henares Molina.

- Sur: Linda con las fincas propiedad de don Antonio Brea Torres, doña Remedios Partida Nieto, doña Remedios Partida Nieto, don Gonzalo Gil Moreno, don Francisco Sánchez Vargas, don Francisco Pozo Copete, doña Elisa Gordillo Moreno, don Antonio Cárdenas Alvarez, don Antonio Benítez Pavón, don Juan Benítez Pavón, doña Matilde Benítez Pavón, don Antonio López Madrigal, don Antonio López Madrigal, doña Teresa Linero Jiménez, doña Teresa Linero Jiménez, don Rafael García Orellana, don Rafael García Orellana, doña Remedios Morales Márquez, doña Remedios Morales Márquez, doña Remedios Morales Márquez, doña Remedios Morales Márquez, don Antonio Nieto Cárdenas, don Antonio Pavón Macho, don Antonio Pavón Macho, doña Mariana Torres Carrillo.

- Este: Linda con el límite urbano de Villanueva de San Juan.

- Oeste: Linda con el límite de términos con Pruna y con la Vereda de Osuna.

Contra la presente Resolución, que no agota la vía administrativa, podrá interponerse recurso de alzada ante la Consejera de Medio Ambiente, conforme a lo establecido en la Ley 4/1999, de modificación de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, en el plazo de un mes desde la notificación de la presente, así como cualquier otro que pudiera corresponder de acuerdo con la normativa aplicable.

Sevilla, 5 de septiembre de 2005.- El Secretario General Técnico, Juan López Domech.

ANEXO A LA RESOLUCION DE FECHA 5 DE SEPTIEMBRE DE 2005, DE LA SECRETARIA GENERAL TECNICA DE LA CONSEJERIA DE MEDIO AMBIENTE, POR LA QUE SE APRUEBA EL DESLINDE DE LA VIA PECUARIA «VEREDA DE OSUNA», TRAMO PRIMERO, QUE VA DESDE LA POBLACION DE VILLANUEVA DE SAN JUAN HASTA EL LIMITE DEL TERMINO MUNICIPAL DE PRUNA, EN EL TERMINO MUNICIPAL DE VILLANUEVA DE SAN JUAN, PROVINCIA DE SEVILLA (V.P. 074/04)

RELACION DE COORDENADAS UTM DE LA VIA PECUARIA (Referidas al Huso 30)

VEREDA DE OSUNA (T.M. VILLANUEVA DE SAN JUAN)

MOJONES	X	Y
1D	306472,94	4103062,35
2D	306436,64	4103083,12
3D	306360,23	4103103,13
4D	306299,77	4103114,28
5D	306213,27	4103139,25
6D	306150,12	4103174,21
7D	306099,42	4103205,54
8D	306068,95	4103214,52
9D	305993,51	4103219,43
10D	305931,70	4103246,30
11D	305862,30	4103260,56
12D	305807,83	4103287,94
13D	305739,91	4103308,08

MOJONES	X	Y
14D	305641,54	4103333,81
15D	305629,90	4103340,40
16D	305596,36	4103375,56
17D	305573,63	4103386,69
18D	305456,41	4103415,80
19D	305418,26	4103417,22
20D	305371,74	4103407,67
21D	305329,21	4103391,30
22D	305291,83	4103369,38
23D	305272,07	4103357,27
24D	305262,90	4103357,27
25D	305241,73	4103374,04
26D	305226,99	4103381,53
27D	305169,61	4103392,38
28D	305146,35	4103391,49
29D	305104,32	4103382,98
30D	305063,47	4103388,32
31D	304954,95	4103389,32
32D	304916,18	4103397,33
33D	304845,66	4103414,02
34D	304754,36	4103434,25
35D	304697,94	4103439,14
36D	304644,99	4103440,20
37D	304594,66	4103429,07
38D	304528,51	4103423,10
39D	304472,57	4103411,59
40D	304452,41	4103409,96
41D	304414,56	4103424,17
42D	304392,05	4103424,17
43D	304363,50	4103419,38
44D	304343,52	4103423,07
45D	304327,06	4103429,74
46D	304302,50	4103445,61
47D	304290,25	4103452,08
48D	304267,91	4103454,45
49D	304212,60	4103449,46
50D	304162,94	4103454,62
51D	304146,00	4103451,94
52D	304110,14	4103446,25
53D	304098,10	4103447,25
1I	306458,92	4103046,31
2I	306428,67	4103063,61
3I	306355,69	4103082,73
4I	306294,97	4103093,92
5I	306205,22	4103119,83
6I	306139,57	4103156,17
7I	306090,82	4103186,30
8I	306065,27	4103193,83
9I	305988,52	4103198,82
10I	305925,37	4103226,28
11I	305855,39	4103240,66
12I	305800,11	4103268,44
13I	305734,30	4103287,96

MOJONES	X	Y
14I	305633,62	4103314,29
15I	305616,91	4103323,75
16I	305583,82	4103358,44
17I	305566,44	4103366,95
18I	305453,47	4103395,00
19I	305419,99	4103396,25
20I	305377,63	4103387,55
21I	305338,30	4103372,42
22I	305302,57	4103351,46
23I1	305282,99	4103339,46
23I2	305277,74	4103337,16
23I3	305272,07	4103336,38
24I1	305262,90	4103336,38
24I2	305256,03	4103337,54
24I3	305249,93	4103340,89
25I	305230,39	4103356,37
26I	305220,18	4103361,56
27I	305168,05	4103371,42
28I	305148,84	4103370,68
29I	305105,06	4103361,81
30I	305062,01	4103367,45
31I	304952,72	4103368,45
32I	304911,66	4103376,93
33I	304840,99	4103393,66
34I	304751,18	4103413,56
35I	304696,83	4103418,27
36I	304647,07	4103419,26
37I	304597,86	4103408,38
38I	304531,56	4103402,40
39I	304475,53	4103390,87
40I	304449,44	4103388,77
41I	304410,77	4103403,28
42I	304393,79	4103403,28
43I	304363,32	4103398,16
44I	304337,64	4103402,92
45I	304317,39	4103411,12
46I	304291,93	4103427,57
47I	304284,05	4103431,73
48I	304267,74	4103433,46
49I	304212,46	4103428,47
50I	304163,50	4103433,56
51I	304149,28	4103431,30

RESOLUCION de 7 de septiembre de 2005, de la Secretaría General Técnica, por la que se aprueba el deslinde de la vía pecuaria «Cañada Real de Alcalá del Valle», tramo único, desde la población de Pruna hasta el límite del término municipal de Olvera (Cádiz), incluido el Descansadero de Las Colaillas, en el término municipal de Pruna, provincia de Sevilla (VP 79/04).

Examinado el expediente de deslinde de la vía pecuaria «Cañada Real de Alcalá del Valle», en su tramo único, comprendido desde la población de Pruna, hasta el límite del término municipal de Olvera (Cádiz), en el término municipal de Pruna, provincia de Sevilla, instruido por la Delegación

Provincial de la Consejería de Medio Ambiente en Sevilla, se ponen de manifiesto los siguientes

ANTECEDENTES DE HECHO

Primero. La vía pecuaria denominada «Cañada Real de Alcalá del Valle», en el término municipal de Pruna, en la provincia de Sevilla, fue clasificada por Orden Ministerial de fecha 5 de febrero de 1964.

Segundo. Mediante Resolución de fecha 12 de febrero de 2004, de la Viceconsejería de Medio Ambiente, se acordó el inicio del deslinde de la vía pecuaria «Cañada Real de Alcalá del Valle», en el término municipal de Pruna, provincia de Sevilla.

Tercero. Los trabajos materiales de deslinde, previos los anuncios, avisos y comunicaciones reglamentarias, se realizaron el día 3 de junio de 2004, notificándose dicha circunstancia a todos los afectados conocidos, y publicándose en el Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla núm. 103, de 6 de mayo de 2004.

En dicho acto de apeo no se formulan alegaciones por parte de los asistentes al mismo.

Cuarto. Redactada la proposición de deslinde, que se realiza de conformidad con los trámites preceptivos e incluyéndose claramente la relación de ocupaciones, intrusiones y colindancias, ésta se somete a exposición pública, previamente anunciada en el Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla núm. 68, de 23 de marzo de 2004.

En dicho acto no se formulan alegaciones por parte de los asistentes.

Quinto. A la proposición de deslinde se han presentado alegaciones por parte de los siguientes interesados:

- Don Miguel Afán de Ribera Ibarra, en nombre de Asaja-Sevilla.
- Don José Tineo Verdugo, en nombre y representación de Construcciones La Pruñena, S.L.
- Don Pedro Ruiz Dorantes, en nombre y representación de Hermanos Ruiz Dorantes, S.L.
- Don Manuel Cadenas Luque.
- Don Fernando Bermúdez Pérez.
- Doña Ana Tineo Herrera.
- Don Juan Rocha García.
- Don Lorenzo Luque Gil.
- Don Manuel Pascual Torres.

Sexto. Las alegaciones formuladas por Asaja pueden resumirse como sigue:

- Falta de motivación. Arbitrariedad. Nulidad.
- Existencia de numerosas irregularidades desde un punto de vista técnico.
- Efectos y alcance del deslinde.
- Prescripción posesoria de los terrenos pecuarios, con reclamación del posible amparo legal que pudiera otorgarle la inscripción registral.
- Nulidad del procedimiento de deslinde al constituir una vía de hecho.
- Nulidad de la clasificación origen del presente procedimiento con fundamento en el art. 102 de la Ley de Procedimiento Administrativo Común.
- Falta de desarrollo reglamentario del art. 8 de la Ley de Vías Pecuarias como competencia estatal.
- Indefensión y perjuicio económico y social.